

## Cuando el destino es el desarraigo. Voces judías femeninas en los umbrales del Holocausto

DOLORES SABATÉ PLANES y MONTSERRAT BASCOY LAMELAS (Eds.) (2016).  
Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 286 páginas.  
ISBN 978-84-9940-992-4



Silvina Alippe

Universidad de Buenos Aires

Escrito por expertas en literatura en lengua alemana de diversas universidades españolas y portuguesas, esta compilación de ensayos recupera, por medio del análisis de las biografías de escritoras judeoalemanas y austríacas, parte de la memoria colectiva europea. La vida y obra de las mujeres en él plasmadas reúne el deseo de ejercer una actividad profesional como la escritura, sustraída como itinerario artístico-cultural y como praxis vital, desde el comienzo del Holocausto, el acontecimiento que signó sus destinos en los campos de concentración, en el exilio o en la desaparición. Con el advenimiento del antisemitismo, su identidad les fue arrebatada: tanto sus familias como sus culturas y hasta sus lenguas les fueron usurpadas y el desarraigo determinó sus vidas. Así, como se analiza en el volumen compuesto por doce capítulos y compilado por Dolores Sabaté Planes y Montserrat Bascoy Lamelas, el libro recorre su obra y su vida –tanto privada como pública-, como una forma de rescatar el legado vital de estas exponentes femeninas de la cultura judeoalemana, en su triple “singularidad”, como mujeres, escritoras y judías.

Ya desde el inicio, el trabajo de Montserrat Bascoy Lamelas reflexiona sobre la biografía y el proyecto literario y social de Else Feldmann (1884-1942) y se detiene en la marginalidad, la miseria económica y humana que atravesó la vida de la escritora, canalizadas en su obra. La marginalidad económica y social de su entorno en la Viena finisecular se traslada al interior de su familia. La figura del padre –y del hombre en general- es asociada a la del *lumpen*. En las palabras de la crítica, la escritora recuerda esa marginalidad en su infancia emparentada a la injusticia. Esa injusticia vivida cotidianamente se traslada a todos los niveles de su vida, y castiga la inquietud y el deseo de conocimiento, del padre a la hija: tal como Else es condenada por su curiosidad por parte de su padre, él es marginado por la sociedad y convertido en *outsider*. En su trabajo, la experiencia personal permite representar la experiencia social y se pone de manifiesto como reclamo que movilizará a su público lector, para despertar en ellos una consciencia respecto de la injusticia social de los albores del siglo XX.

De acuerdo con el segundo ensayo, de Carme Bescansa, la biografía y obra de Alice Rühle-Gerstel (1894-1943) está asociada a los movimientos feministas y a la intelectualidad de izquierdas, en la Alemania de la primera mitad del siglo XX; su estudio reeditado (*Das Frauenproblem der Gegenwart* [La cuestión femenina en nuestros días]) se establece como una reivindicación de la mujer y como apuesta a una contienda del día a día para subsistir. No casualmente, esta obra y su autora se hacen visibles hacia los años '70, en la República Democrática Alemana (RDA), en una época de reivindicaciones y particularmente auto-crítica respecto de los movimientos feministas y las obras de escritores excluidos del canon socialista, en la Alemania Oriental.

Otra voz femenina que se hace escuchar, en el tercer artículo, de Margarita Blanco Hölscher, es la de Else Lasker-Schüler (1869-1945), voz que asume la vanguardia hacia la primera mitad del siglo XX, en la bohemia artística del Berlín. Más allá de su producción artística, según la especialista, lo que prevaleció en la historia de su recepción fue su imagen excéntrica, de facciones y posturas masculinas, extravagantes vestimentas y sin lugar fijo de residencia; injustamente comprendida, no obstante, la autora contribuyó a enaltecer el talento de las mujeres escritoras de la Alemania del siglo XX.

En el ensayo de Merlinda Dalipi, la escritora austríaca nacida en la primera posguerra Ilse Aichinger (1921) transforma la escritura en medio y motor alterno frente al silencio y el olvido, debido a su experiencia del Holocausto, ya que alude a la imposibilidad de desprenderse de aquel pasado, como presencia constante en su obra. Así, el escepticismo lingüístico que caracteriza sus escritos es consecuencia de aquella experiencia; aunque la elocuencia y atención al detalle manifesten ese impulso contradictorio de “decir”, con el fin de mantener viva e intacta la memoria.

Según Anne Martina Emonths, el caso de Gina Kaus (1893-1985) es el de la autobiografía que se acerca a

las memorias literarias. Escribe su experiencia como una película, como símbolo de transgresión; mientras que Rosa Marta Gómez Pato, en su artículo, afirma que, como escritora, la obra de Veza Canetti (1897-1963), opacada por la fama de su esposo Elias Canetti, se centra en el dolor que le ocasiona el hecho de abandonar su patria; y en la forma en la que la lengua desconocida irrumpe como un extraño que consume su vida.

Para Isabel Hernández, la obra de Claire Goll (1890-1977) también destaca la importancia de escribir para no callar y ni olvidar; escribir para transmitir su experiencia, dado que la escritura, además de alejar el olvido, colabora para mantener despiertos a los seres humanos. Según Hernández, la escritora lo hace reflejando la sociedad de su tiempo, al enfatizar la situación de desarraigo vivida a causa del exilio.

Teresa Martins de Oliveira se centra en el caso de Else Bernstein (1866-1949), cuyos textos fueron redescubiertos en la segunda ola del movimiento feminista, ya que, según la especialista, hacia los años '20s, las críticas a sus escritos fueron menguando, entre otras razones, por su mera condición de mujer.

Los siguientes artículos se centran en dos escritoras contemporáneas y con perspectivas paralelas respecto de la coyuntura biográfico-literaria. De acuerdo con la contribución de Miriam Palma, la "sensibilidad pura" de Nelly Sachs (1891-1970) se realiza en su escritura bajo este desafío: sus metáforas deben ser leídas como "heridas" y la muerte se convierte en "maestra". La consigna está marcada por el horror de la violencia de los acontecimientos contemporáneos, que atraviesan y signan la vida de la autora. De esta manera, se convierte en una de las

primeras escritoras alemanas que intentan plasmar en su escritura el espanto del Holocausto. En el caso de Gertrud Kolmar (1894-1943?), desaparecida por el Nacionalsocialismo, en el exhaustivo análisis de una de las compiladoras, Dolors Sabaté Planes, se repite este intento de plasmar el horror, pero bajo el velo de la interioridad. De manera onírica o fantasmagórica, inquietantemente fantástica, su escritura parece hundida en la barbarie, pero surge de esta y la trasciende. Creado bajo la opresión de la clandestinidad fabril del confinamiento nazi, en sus momentos de resguardo nocturno, uno de sus escritos póstumos más célebres –*Der Engel im Walde*, expone al yo lírico desamparado, sumido en una inconsciencia no inocente ni pueril.

Finalmente, para Ulrike Steinhäusl, la obra de Berta Zuckerkandl (1864-1945), que compila, desde la perspectiva del salón vienés, sus crónicas acerca de las repercusiones de los sucesos de la vida cultural y social de Viena, publicadas en la columna de opinión del diario *Wiener Allgemeine Zeitung*, sintetiza el ocaso de una época, el final de esa sociedad del *fin-de-siècle vienés*, reflejado en su vida y trasladado a sus escritos.

Para concluir, el estudio sobre escritoras judeoalemanas, no casualmente, escrito asimismo por doce reconocidas especialistas, cumple con creces su objetivo de "reconstrucción" y tributo a este grupo de mujeres olvidadas, artistas cuyas vidas fueron sometidas a los avatares de la historia. A la luz de nuestra reciente actualidad, esta obra resulta imprescindible, no solo para comprender el campo literario alemán y para resignificar ese canon, sino para repensar nuestro presente, en tanto "la restauración de la memoria fortalece la construcción del futuro" (Bascoy Lame-las/Sabaté Planes (comps.), 2016: 16).